

**EL ENFOQUE HISTÓRICO CULTURAL COMO BASE METODOLÓGICO-
GENERAL DE LA ACTIVIDAD AUTOESTRUCTURANTE DEL ESTUDIANTE DE
LA ENSEÑANZA MEDIA SUPERIOR.**

Autor: M.Sc. Carlos Aballí Moliner.

Profesor Instructor de la SUM Limonar

Liev Semionovich Vigotsky (1896-1934) es considerado el fundador de la Escuela Histórico Cultural. El ser humano en este enfoque se define como un ser social, como un producto del sistema de interrelaciones en las que se ve inmerso. Este determinismo no es mecánico ni inmediato, sino histórico y dialéctico.

De la “Ley General de la Formación y Desarrollo de la Psiquis Humana” formulada por Vigotsky se deriva la relación entre educación y desarrollo. En correspondencia con esto, “considera que el aprendizaje es una actividad social en la cual se asimilan los modos sociales de actividad y de interacción, los fundamentos del conocimiento científico, bajo condiciones de orientación e interacción social. En esta concepción se pone en el centro de atención al sujeto activo, consciente, orientado hacia un objetivo y su resultado principal lo constituye las transformaciones dentro del sujeto” (Almanza; 2001)

Es importante destacar el rol del maestro cuando los estudiantes están ejecutando las acciones correspondientes a la tarea objeto de aprendizaje; y es el relacionado con lo que el estudiante puede hacer por sí solo y lo que puede hacer con ayuda.

Vigotsky le llamó a la distancia entre el desarrollo efectivo y potencial *Zona de desarrollo próximo* que, tenido en cuenta por el maestro, le permite trabajar a partir de las posibilidades del escolar para hacerlo avanzar con vistas a producir un salto en el desarrollo, es decir, no conformarse con el nivel real, actual, sino crear condiciones que propicien el alcance de niveles superiores. Con ello, lo que era potencial en un momento pasa a ser efectivo, surgiendo nuevas zonas de desarrollo.

“Trabajar organizando la actividad del estudiante y creando tareas de aprendizaje que promuevan y eleven su desarrollo, constituyen para el educador, pasos importantes para el logro de una enseñanza desarrolladora” (Rico; 1996)

Otro aspecto importante en la organización de la actividad de aprendizaje por el maestro y que puede estar presente en las distintas etapas, es el relacionado con la utilización de variadas formas de colaboración y comunicación en la interacción maestro-alumno y alumno-alumno.

Compartimos el criterio emitido por Spielman-Davison (2000) cuando afirma que a partir de las ideas de L. Vigotsky, múltiples son las investigaciones en las que se ha desarrollado el papel que desempeñan estas formas de trabajo conjunto en que asumen diferentes roles, como elemento mediatizador en el desarrollo individual del escolar. Estas permiten el conocimiento de diversos criterios y alternativas para la solución de las tareas, ampliando el marco de referencia, de análisis, la variación y el reajuste de puntos de vista, de procedimientos a aplicar, favoreciendo, entre otras, habilidades importantes en el estudiante: la toma de decisiones argumentadas, así como el autocontrol, la auto evaluación, el autoconocimiento y la auto corrección del proceso y el resultado, que son elementos esenciales en el desarrollo de la autorreflexión, en la medida en que el estudiante acepte o rechace de forma consciente sus logros y dificultades, que sea capaz de reflexionar sobre su propia actividad.

El maestro es quien determina con sus actitudes, su forma de trabajo y sus interconvenciones, que las tareas de aprendizaje ofrezcan un mayor o menor margen a la actividad auto estructurante del estudiante.

La docencia es, fundamentalmente, un trabajo de dirección del proceso de enseñanza-aprendizaje. No pueden diseñarse actividades sin saber hacia qué propósitos orientarlas.

Si el maestro no está consciente de este aspecto, corre el riesgo de implementar actividades que no conduzcan al estudiante a integrar el nuevo conocimiento con lo que ya conoce. El maestro debe cuidar mucho este aspecto para no partir de supuestos que, finalmente, lo desviarán de lo fundamental: la asimilación de nuevos aprendizajes. En el ambiente educativo es muy común escuchar entre los maestros expresiones como éstas: "**se supone que este tema ya lo dieron**" o "**yo debo cumplir con mi programa y no me interesa si tienen o no los antecedentes necesarios**", y también es frecuente que se le diga a un

estudiante: ***Pero, si tal contenido lo estudiaste en primaria. ¡Fíjate bien!, después de primaria o hace tres años en la Secundaria Básica y parece mentira que no lo “sepas”.*** Es importante señalar la necesidad de vincular la docencia al diagnóstico inicial, pues por medio del mismo se ha de tener conocimiento sobre el curriculum nulo y oculto de nuestros estudiantes. Partiendo de este diagnóstico seremos capaces de conocer lo que el estudiante puede hacer por sí solo y lo que puede hacer con ayuda de otros.

El tener conocimiento que sobre el nuevo contenido posee el estudiante, qué representaciones tiene a partir de su experiencia anterior, permite introducir el nuevo conocimiento con una intervención más directa y consciente del estudiante, de modo que este se sienta implicado, formando parte de la elaboración del nuevo conocimiento, no recibéndolo como algo acabado.

Con respecto al valor que se le concede al conocimiento que posee el estudiante, valga señalar la siguiente cita de D. Ausubel: *“Si tuviera que reducir toda la Psicología Pedagógica a un solo principio, enunciaría este: de todos los factores que inciden en el aprendizaje, el más importante consiste en lo que el alumno ya sabe hacer. Averígüese esto y enséñese consecuentemente”* (Corder; 1992).

A partir del conocimiento previo que posee el estudiante, es que el docente debe motivarlo hacia el aprendizaje del nuevo contenido, que se inicia en la etapa motivacional y de orientación, y culmina en la actividad de aprendizaje más consciente y con un mayor nivel de significación.

El aprendizaje resulta ser, en realidad, un proceso complejo, diversificado, altamente condicionado por factores tales como las características evolutivas del sujeto que aprende, las situaciones y contextos socioculturales en que se aprende, los tipos de contenidos o aspectos de la realidad de los cuales debe apropiarse y los recursos con que cuenta ese sujeto para ello, además del nivel de intencionalidad, conciencia y organización con que tienen lugar estos procesos. (Díaz, 2003.)

Para que sea duradero, el aprendizaje ha de ser significativo. En sentido general y amplio, un aprendizaje significativo es aquel que, partiendo de los conocimientos, actitudes, motivaciones, intereses y experiencia previa del estudiante, hace que el

nuevo contenido cobra para él un determinado sentido. El aprendizaje significativo potencia el establecimiento de relaciones: relaciones entre aprendizajes, relaciones entre los nuevos contenidos y el mundo afectivo y motivacional de los estudiantes, relaciones entre los conceptos ya adquiridos y los nuevos conceptos que se forman, relaciones entre el conocimiento y la vida, entre la teoría y la práctica. A partir de esta relación significativa, el contenido de los nuevos aprendizajes cobra un verdadero valor para la persona, y aumentan las posibilidades de que dicho aprendizaje sea duradero, recuperable, generalizable y transferible a nuevas situaciones (características esenciales de un aprendizaje eficiente); así como de pasar a formar parte del sistema de convicciones del sujeto. (Profesores del Centro de Estudios Educativos del ISP: Enrique José Varona; 2001)

Conocer lo que ya sabe el estudiante respecto al nuevo conocimiento a tratar, ayudará al maestro a saber de dónde partirá.

BIBLIOGRAFIA.

1. Almanza Cazola, Gonzalo R. **Alternativa Metodológica para una enseñanza participativa de la Lengua Inglesa con fines específicos en la Facultad de Contabilidad y Finanzas.** 2001. 91h.-Tesis (Candidato a Master) Ciego de Ávila. Cuba. 2001.
2. Corder, SPT. **Introducing Applied Linguistics.** Lisuma. México. 1992.
3. Díaz Barriga, Arceo. **Cognición situada y estrategia para el aprendizaje significativo.** Fragmento de Conferencia presentada en el 3er Congreso Internacional de Educación. Universidad Autónoma de Baja California. Material en soporte digital. 2003.
4. Profesores del Centro de Estudios Educativos del ISP: Enrique José Varona. **Hacia una concepción del aprendizaje desarrollador.** Colección Proyectos. La Habana. Cuba. 2001.
5. Rico Montero, Pilar. **Reflexión y Aprendizaje en el aula.** Editorial Pueblo y Educación. La Habana. 1996.
6. Spielman-Davison, S.J. **Collaborative dialogues in the Zone of Proximal Development. Grade French immersion students learning the conditional tense.** Unpublished doctoral dissertation. University of Toronto, Toronto. ON. 2000.